

“LOS ESCRITOS ALQUIMICOS DE EDWARD KELLY ”



PREFACIO

Autor: Edward Kelly

Traducción: Phillippe Pissier

Derechos reservados: © Editions Ramuel, 1995

ISBN 2-910401-21-9

“Esta edición es la traducción francesa del "Alchemical Writings of Edward Kelly", publicados en 1893 en Londres por James Elliott y Co. El texto fue traducido por una edición aparecida a Hamburgo en 1676, y había sido aumentado un prefacio biográfico debido a A.E.Waite. ”

I - PREFACIO BIOGRÁFICO

II - EL LIBRO DE SAN DUNSTAN

LA OBRA DE SIR EDWARD KELLY

SIR ED. KELLEY - RESPECTO A LA PIEDRA FILOSOFAL

SAN DUNSTAN: PIEDRA DE LOS FILÓSOFOS

III - LOS ROSACRUCES Y EL DOCTOR DEE

NOTAS

**LOS ESCRITOS ALQUIMICOS
DE EDWARD KELLY**

DOS TRATADOS EXCELENTES

**SOBRE LA
PIEDRA DE LOS FILÓSOFOS**

Así como

EL TEATRO DE LA ASTRONOMÍA TERRESTRE

Con figuras emblemáticas

**Publicado actualmente por primera vez
En provecho del Hijo de Hermes
Por J.L.M.C.
(Al saber a Jean Lilly y Meric Casaubon)**

I

PREFACIO BIOGRÁFICO

"Me atrevo a esperar, " afirma el objeto de este prefacio, en su tratado titulado *Por Lapide Philosophorum*, " que mi vida y mi persona bastante se volverán conocidas por la posteridad para que sea contado entre los que sufrieron mucho por amor de la verdad. " La justificación modestamente deseada por Edward Kelly no le fue concedida por el Tribunal

Supremo cerca del cual acudió. La posteridad continúa percibiéndolo así como lo percibían sus contemporáneos, como un notario fraudulento que justamente fue amputado de sus orejas; así como un impostor sórdido que engañó de la credulidad inmensa del erudito el Doctor Dee, e implicó más tarde a su víctima en transacciones que deshonraron sin interrupción un gran nombre bajo otros informes; y por fin como un prometido transmutación de metales que fue tratado sólo con demasiada clemencia por el emperador al que engañó. Por ejemplo, el astrólogo descrito por Hudibras leyó

**“Los prefacios de Dee antes
El Diablo, y Euclides en todos los sentidos,
Y todas estas intrigas entre él y Kelly,
Que Lexas y el Emperador le podrían contar.”**

Es falso por lo menos en cuanto al Doctor Dee, y esta falsedad puede ser comprobada. Es el veredicto de la posteridad en la medida en que se interesó por este sujeto; es el veredicto de los diccionarios biográficos que se copian escrupulosamente unos otros, según el procedimiento fácil empleado por estos diccionarios biográficos tan pronto como tratan a magos y a profetas, a alquimistas y otros profesores de medicinas secretas, y por regla general todos los oráculos de comarcas limítrofes; y tan pronto como la ignorante opinión pública se interesa por el sujeto se encuentra guiada por la tontería erudita de los diccionarios. Hoy, presentándole por primera vez al lector inglés tres muy curioso tratados que constituyen los principales restos literarios de Edward Kelly, no es necesario, porque sería entonces sin ningún motivo, de suscribir a una defensa ciega del alquimista que los redactó. Para el aficionado de curiosidades científicas y de *cosas inauditas* (NDT. En francés en el texto) en literatura, el interés que se relaciona con eso no será alterado por las mascaradas o los crímenes del autor. Para el que estudia las antigüedades Herméticas, se volverá evidente, y posiblemente ya lo sabe, que el valor del *dúo tractacus* y su complemento no reside en el hecho sean la obra de un adepto pero en el siguiente: contienen cuidadoso abreviado y legible de filósofos alquimistas, sin embargo a los que el interés presentado por el hombre mismo aprecia su posesión temporal de ambas tinturas de la filosofía alquímica, y no en su capacidad de componerlos. Al mismo tiempo, las aventuras y los encarcelamientos de Kelly, con sus pasos de la peor de las pobrezas a una riqueza súbita, fugitivo proscrito y buscado haciendo barón o mariscal de Bohemia, luego zozobrando de nuevo en la desgracia y el encarcelamiento, todo esto que se termina por una muerte violenta, sin hablar de visiones y transmutaciones, constituyen la trama de un relato sorprendente, dibujan los contornos vastos de una vida solamente posible para los decimoséptimos y decimoctavos siglos. Además, en este caso como en muchos otros, el estudiante de la historia trascendental apenas necesitará ser advertido que el "vidente" del Doctor Dee y descubridor del "Libro pretendido de San Dunstan" fue abonado en cuenta numerosas iniquidades que no parece haber cometido.

Si es posible poner provisionalmente entre paréntesis el solo interés que presentan estos restos de Edward Kelly con los ojos del anticuario, y de dar prueba de una atención preferente hacia este punto de vista desde el cual el estudiante en Hermetismo propondrá considerarles, nos parece razonable de afirmar que la importancia de esta vida de alquimista es concentrada por completo en su posesión de los polvos transmutatorios y en el modo en

el que es supuesto haberles adquirido. Otros episodios de su existencia pueden ser tratados con una brevedad relativa.

Edward Kelly parece haber nacido en Worcester, y según Anthony en Wood (1), el acontecimiento se habría producido a las cuatro de la tarde el primer día de agosto de 1555. Era el tercer año de reinado de reina María. Fue educado en su ciudad natal hasta la edad de diecisiete años, la edad a la cual habría ido a Oxford. Los registros de esta Universidad no mencionan a ningún Edward Kelly que hace allí su aparición al período en cuestión, y pensamos que su nombre verdadero era Talbot. Tres personas que llevaban este nombre fueron admitidas en Gloucester Hall en la época que nos interesa. Posiblemente los archivos de la Universidad correctamente no han sido buscadas, y, en caso contrario, la prueba de su estancia en Oxford es de una naturaleza (2) muy delgada. Si, además de la dificultad ya mencionada, no hay otras razones para suponer que hubiera cambiado de nombre, y ninguna otra parece ofrecérsenos, posiblemente es más sabio en refutar su carrera universitaria que en admitir la teoría de *alias*. Si estuvo en Oxford, fue sólo brevemente, y es considerado haberlo dejado brutalmente. Otros relatos afirman que fue titulado como boticario y que de este modo adquirió algunas habilidades en química. Probablemente fue más la profesión de su padre, el cual debió abastecerle algunos conocimientos durante su infancia. En el término de sus estudios escolares, esté en Oxford o en otro lugar, parece haber abrazado el derecho, y haberse fijado como residencia Londres o, según otra fuente, a Lancaster, pero posiblemente bien en ambos lugares. Es ciertamente en la última que sus aburrimientos comenzaron. Era un hombre hábil para escribir, quien se había tomado la molestia de familiarizarse con inglés arcaico y, proveniendo de Worcester, sin duda con el galés. De hecho, lo acusamos de emplear estos talentos para crear documentos falsos en interés de un cliente. La acusación es muy vaga y no reposa en nada que se pueda cualificar de prueba. Afirmamos no obstante, de manera también incierta, que le fue puesto en la cárcel en Lancaster, y también privado de sus orejas. Está seguro que tuvo aburrimientos graves porque hasta el fin de su vida tuvo siempre más o menos miedo de la justicia inglesa, y parece haber preferido algunas veces una prisión extraña para la acogida incierta que podía contemplar de vuelta en su patria. Porque esta pena que le asignan todos sus biógrafos, que fue o no justificada por sus malas acciones, parece razonable de pensar que de una manera o de otra fue eludida. La posición eminente que ocupó posteriormente en la Corte del Emperador Rodolfo apenas habría sido accesible a un hombre que habría perdido sus orejas. La credulidad de las personas reales a finales del decimoséptimo siglo ciertamente facilitó muchas imposturas por parte de los alquimistas a los que protegían, pero no hasta el punto de aceptar la iluminación filosófica de un adepto condenado por la ley. La otra versión parece pues preferible, y según éste Kelly encontró refugio en el País de Gales. Allí, es excesivamente probable que tomó un seudónimo, pero que Talbot se hizo Kelly o que Kelly se fusionó por un tiempo con Talbot, o algún otro nombre, es un misterio alquímico que el pasado guardará en su pecho. En el País de Gales, parece haber abrazado una vida nómada, permaneciendo en tabernas oscuras, y después de uno tiempo, debió ganar poco a poco los alrededores de la abadía histórica de Glastonbury (3). Que pasó con él allá de hecho había destinado a hacerse el punto crítico de la vida de este fugitivo, y abundantemente fue contado por sus biógrafos: si en el texto presente nos basamos en el relato del *literato* (NDT. En francés en el texto) el científico francés Luís Figuier, esto no es para que su exposición sea especialmente preferible sino porque están los más disponibles actualmente (4).

Permanecerá, en lugares del tierra alta, en una posada aislada en la montaña, y allí ocurrió eso él un manuscrito antiguo le fue mostrado que nadie en el pueblo no podía descifrar. Kelly tuvo bien, si no es triste razón familiarizada de los misterios de la antigua escritura (5), y vieron continuación que no sólo al texto estaba escrita en viejo galés (6) sino que también de alguien que trató de la transmutación de metales. Hizo investigación referente a la historia de esta escasez bibliográfica y se enteró de que su descubrimiento estaba relacionado con el que está de estos accesos más bien actuales de fanatismo religioso bajo el reinado de la Reina Elizabeth. El sepulcro de un obispo sepultado en una iglesia vecina no había sido invadido, el celo de un protestante no siendo incompatible con el deseo para exhumar tesoros escondidos. De todas maneras, el sacrilegio del acto fue premiado por el escrito del alquimista que no podía leer a los saqueadores, como por dos cajas pequeñas de marfil respectivamente conteniendo un polvo rojo y un polvo blanco, ambos también inútiles en sus miradas. En su cólera, rompieron el receptáculo del polvo rojo y una buena parte del contenido se perdió. Lo que quedó acerca de eso, así como también la segunda caja y el documento ya descubierto, se lo trajeron al dueño que parece fue bastante malicioso para cambiarlos por ellos a cambio de una botella de vino. El escrito fue conservado como una curiosidad en exhibir la curiosidad que hace visitantes en la posada; la caja intacta fue utilizada como juguete por los niños del dueño; El resto del polvo de rojo maravilloso parece haber sido conservado en su receptáculo quebrado; Y ocurrió, en el tiempo apropiado, eso en su aptitud como el extranjero Kelly examinó la totalidad del tesoro. Kelly había empezado como boticario, indudablemente tuvo que algunos conceptos de química (7), y no hubo en el tiempo, relativamente acerca de Alquimia, pocas personas nunca habrían tenido la intención de habla acerca de tintes rojo y blanco, instrumentos del Opus Magnum. Podría una cierta cantidad suficientemente deseada para tenerlas, y le podría una Guinea entera al dueño que aceptó.

Tal es el relato del descubrimiento, despojado por algunas traducciones debidas la finura francesa. Ahora, Nash (8), responsable de la historia de la cárcel, no abastece ninguna fecha relativa a la mutilación pretendida de Edward Kelly, sino podemos pensar que si se efectuó, esto fue hacia 1580. Si la antedicha mutilación es verificada, la misma fecha nos servirá de punto de partida para los vagabundeos en el País de Gales. Después de que hubiera puesto en seguridad los tesoros Herméticos, no sabemos demasiado lo que hace durante un tiempo; cuando reaparece es en compañía del Doctor John Dee. Figuier, adornando siempre sobre los bosquejos de biógrafos incapaces y privados de imaginación, nos narra cómo, incapaz de usar de sus tesoros debido a su ignorancia pretendida de la química, recurre a su viejo amigo Dee, le escribe a este sujeto, recibe una respuesta favorable y se pone en camino inmediatamente para Londres. Que escribió o no, estuvo manifiestamente instalado allí en otoño de 1582. Difícil de decir si se trataba o no de un primer encuentro. Lenglet de Fresnay, que era realmente atento en la colecta de sus datos, declara que Kelly verdaderamente era un notario londinense y que Dee era su viejo amigo y vecino (9). Es supuesto que se miran a laborar de conjunto y en diciembre 1579 es dicho que en el laboratorio de un orfebre cumplieron una transmutación metálica que probaba que la riqueza de la tintura de Kelly era única entre doscientas veces setenta y dos mil y dos cien treinta otros; pero es especificado "que perdieron mucho oro durante sus experimentaciones antes de medir la alcance de su poder." Si se acepta esta fecha, Kelly tenía entonces veinticuatro años, y su compañero era su hijo mayor de cerca de treinta años. Pero las fechas no son fáciles recordar en aquella época, y los diarios del Dr. Dee no hacen mención del sujeto antes de que no fluyan varios años (10). No hay por supuesto ninguna razón para dudar que experimentaron bastante rápidamente con polvo, y como el *bona fides* del Dr.

Dee no puede seriamente ser puesta en tela de juicio a la vista los informes ulteriores, debe haber considerado los resultados como siendo satisfactorios; es de más evidente, a la luz de su propio memorando, concebido por su uso personal y no previsto para ser publicado, que no sólo estuvo convencido de la autenticidad de las transmutaciones de Kelly pero aunque tenía en alta estima el talento Alquimista de su compañero, y parece siempre haber recibido sus cartas sobre el sujeto con gratitud y veneración (11). Pero también resulta que a la vez en Inglaterra durante período correspondiente y más tarde en el extranjero, Al Dr. Dee le habían interesado mucho más profundamente y duraderamente los misterios de las visiones en el cristal que en la realización de la *magnus opus* metálico. Sus alusiones a la Alquimia son rarísimas, pero en cambio sus comunicaciones con los ángeles y espíritus planetarios, inteligencias invisibles de toda clase y de todo rango, por él habían consignado con la más escrupulosa y más exhaustiva fidelidad. Posteriormente fueron descifradas, ordenadas y publicadas en un grueso folio; y constituyen por otra parte hoy día no sólo la más prolífica fuente de informaciones en cuanto a la relación Dee-Kelly, sino que también - a pesar de nuestras maravillas modernas - el más curioso informe que existe en lengua inglesa de un pretendido comercio con mundo de los espíritus. Y, cualesquiera que sean las aserciones contrarias de los biógrafos la sensación como Luís Figuier, añadiendo para causar gran efecto, esto no es en suma como alquimista sino como vidente en el cristal que Edward Kelly se presentó al doctor de Mortlake. Es así en la calidad que influyó ante todo sobre su compañero. Es indiferente para los fines de este prefacio que, recordémoslo, no es considerada hacer la apología de su sujeto, de estatuir sobre la autenticidad o no visiones de Edward Kelly. En el estado presente de nuestro conocimiento de la psicología, imperfecto como todavía le es, es de una parte demasiado tarde para negar para que un estado de lucidez pueda frecuentemente ser inducido por la intervención de cristales y otros cuerpos parsimoniosamente transparentes; Mientras que son evidentes el otro, según la misma historia de nuestro sujeto, que más allá del solo hecho y posibilidades que se puede razonablemente conectar otra vez a eso, nada verdaderamente importante jamás resultó de experimentos iguales. Edward Kelly puede haber perdido sus orejas por falsificación, o haber merecido que se las cortaran, y haber sido sin embargo un clarividente auténtico, porque la facultad no presupone de ninguna manera una moralidad superior o hasta pasadera en casa de su poseedor. Puede haber sido inocente de muy diferentes prácticas ilegales, y sin embargo vergonzosamente haber abusado de su amigo. Es un solo hecho de importancia para este prefacio: Edward Kelly, aparentemente sin que esto sea debido a sus méritos, se declaró comprador de ambas tinturas de la filosofía Hermética. Culpable o mártir, vidente o conjurador fraudulento, bribón o santo, esto importa poco en comparación. Puede de haber explicado más las tinturas en su posesión por una ficción novelesca, pero esto es en sí desprovisto de importancia. Al mismo tiempo, en cuanto a sus visiones, hay que reconocer que era un clarividente de alto nivel, o entonces un hombre que tenía el genio de la mentira (12). Entre el período de la salida presumida de Oxford y el término de su treinta y cinco años, fue acusado de tantos crímenes, ninguno que no ha podido ser cometido sin un aprendizaje considerable, que, suponiendo una aptitud extraordinaria para hacer mal, es bastante difícil a pesar de todo de creer que hubiera podido hacerlo tanto lo tan poco tiempo. La lista incluye la nigromancia, el comercio con diablo, la falsificación (ya citada), y la emisión de moneda falsa (13).

El 21 de septiembre de 1583, Edward Kelly y su protector dejaron Inglaterra para el

continente. Razones diversas han sido adelantadas en para este desplazamiento, por ejemplo como el hecho que Kelly vivía en un miedo continuo de su libertad y hasta su vida; que no podían perseguir sus experimentos alquímicos en las mejores condiciones quedándose en su propio país; que operaciones iguales eran limpias ataviarlos con un reputación infame y hacerlos pasibles del furor supersticioso del populacho; que el Doctor Dee, en particular, había sido decepcionado en su espera de una promoción razonablemente esperada. Todas estas causas pueden haber contribuido devolviendo su salida deseable como puede que no hubieran sido influidos por ninguno de aquellas. Dee gozaba de favores considerables por parte de la Corte, particularmente personas reales, y no tiene razón allí apenas de suponer que hubiera emprendido su viaje para buscar una dignidad, o que contemplaba una ausencia duradera, el hecho que era que dejó su biblioteca detrás de él, en su casa de campo de Mortlake. Su mujer y su niño lo acompañaban, por otra parte como la familia de Kelly, el cual parece haberse casado bien - sin que se sepa a cual fecha. Esta tropa digna de atención fue completada por Lord Albert Alasko, polaco noble que había buscado y finalmente contratado relaciones de intimidad con Doctor Dee durante una estancia prolongada en Inglaterra (14). El que fue o no interesado en los experimentos alquímicos ambos cómplices no vuelve a salir del testimonio, aunque esto pueda ser razonablemente supuesto. En cambio, como Dee mismo, profundamente fue impresionado por las revelaciones espirituales que provenían del cristal, y los procesos verbales nos lo presentan como un participante regular y activo a las sesiones de clarividencia. El viaje en su totalidad parece haber sido emprendido a petición de Lord Albert Alasko, que los había invitado a visitarle en su castillo de los alrededores de Cracovia. Los biógrafos hostiles como Luis Figuier la describieron por consiguiente como la engañada de ambos cómplices, a los que pillaron sin vergüenza, cansando la amabilidad de su huésped hasta que se desembarace de ellos, no sin grandes dificultades, su víctima que no los puedan tolerar más tiempo, siendo prácticamente arruinado por su rapacidad. No existe una sombra de una prueba de todo esto. Está seguro que no alcanzaron Cracovia antes del 13 de marzo de 1584. Apenas habían llegado al norte de Alemania que el Doctor Dee le fue informado sobre la destrucción de su biblioteca a Mortlake por una jauría de locos furiosos, los cuales sacaron provecho de la ausencia del mago para vengarse sobre sus efectos personales. La embargada de sus rentas y de sus bienes parece haber seguido poco de este acto de vandalismo. Así como ya lo vimos, hay un vacío en "Private Diary" en este período, y este hueco sólo insuficientemente ha sido colmado por True and Faithful Relation, consagrado a las visiones en el cristal. Las circunstancias en las cuales dejaron polaco noble no son mencionadas, sino la fecha de su salida es fijada por "Faithful Relation" sobre el primer día de agosto de 1584, nuevo estilo. Nos parece evidente que, totalmente como el Doctor Dee, experimentó con la violencia irrazonable inherente al temperamento de Kelly; pero no existe ninguna prueba que se separaron en malos términos. Las visiones y las revelaciones en el cristal se prosiguieron durante el viaje como en Mortlake, con las más grandes regularidad y persistencia, que se deriven del fantástico mediumnidad del vidente o de la diversidad de sus recursos imaginativos, pero pronto fueron destinadas a ser manchadas por abyecto proceso verbal. Está seguro por otra parte que durante este período los experimentos alquímicos que se supuso ser el fin de su viaje no parecen haber sido perseguidas. También sostendemos como, a pesar de *Donum Dei*, ambas familias debieron algunas veces hacer frente a una gran pobreza. Fueron por fin a Praga, y llegaron allá siete días después su salida de Cracovia. Allí, ellos todos hablaban de Alquimia, muchos lo practicaban, la mitad de la población daba crédito a las maravillas a el que se remite eso, y

los procedimientos supuestos eran superiores en número a los adeptos mismos. Inevitablemente, el poseedor del polvo del Obispo, obtenido en el momento de los registros en el País de Gales, tenía la intención de brillar en esta ciudad plena de hierofantes, y Edward Kelly vino entre ellos como Elías Artista predice años antes por Paracelso, y siempre esperado por sus discípulos. En muy poco tiempo, totalmente Praga estaba en presa al encantamiento, porque el adepto Kelly efectuaba transmutaciones por todas partes, como por ejemplo en la morada de Thaddaeus de Hazek, el médico imperial, hasta yendo hasta iniciar a discípulos como Nicholas Barnaud y el Mariscal de Rosenberg el procedimiento, si esto no es al secreto mismo. Las numerosas autoridades, incluyendo al famoso Gassendi, han sido citadas con el apoyo de estas transmutaciones prodigas, sino ciertas de ellas se entregan a un comentario incierto o permanecen totalmente silenciosas (15). Sea lo que sea, el conjunto de la tropa se volvió repentinamente y excesivamente opulento, de una gran prodigalidad y dotar de séquitos magníficos. Fueron invitados a la Corte del Emperador Rodolfo II, Rey de Hungría y de Bohemia, y fueron allá, Kelly que esperaba deslumbrar al potentado por sus transmutaciones y ser hecho mariscal en consecuencia. El Doctor Dee, que no conocía nada a la Alquimia, quedó en un silencio relativo mientras que su compañero multiplicaba sus gastos locos y los enemigos de su éxito brusco. El filósofo y el alquimista no pudieron pronto más soportarse y una rotura nítida debía producirse, rotura cuya explicación debe ser buscada en las costumbres corrompidas del joven hombre. En abril de 1587, mientras que se encontraban a Trobona, una mujer desnuda, cuya aparición fue descrita por Kelly, le ordenó al "vidente" y a su maestro gozar " de sus dos mujeres en común". Kelly persuadió a Dee del *bona fides* del espíritu y, después de alguna vacilación, un contrato solemne fue redactado, conforme a la intimación, entre el Doctor Dee, Kelly, Jane Dee, y Joan Kelly, " como lo demuestra la tercera parte de 'Faithful Relation. "

En el ínterin, el polvo, disminuyendo a fuerza de proyección excesiva, se agotó, dilapidado más todavía por los esfuerzos vanos para aumentarlo; y cuando el Emperador le ordenó a su invitado producirla en cantidad conveniente, todas las experiencias fallaron. Hasta aquí, Kelly se había jactado de ser un adepto; había hecho alarde por todas partes de sus poderes; no era el legatario simple de Piedra - era un maestro competente y iluminado. El Emperador creía a todo esto, y hasta creyó en eso hasta el fin; la impotencia del alquimista agotado fue tomada por la terquedad, y el invitado se hizo un preso. Decimos que fue encerrado en una cárcel del castillo de Zobeslau. Con el fin de recobrar su libertad, prometió fabricar Piedra, poder regresar en Praga y consultar allí al Dr. Dee. Le estuvo permitido regresar pues en esta ciudad, pero su casa fue guardada y, como los nuevos experimentos que pretendían componer un polvo transmutatorio se revelaron más vanas que nunca, el alquimista tomado de rabia se entregó a una tentativa de fuga fútil que tuvo como el solo resultado el homicidio de uno de los guardias.

Un segundo encarcelamiento, esta vez al castillo de Zerner, fue la consecuencia de este acceso de violencia. El Doctor Dee se volvió sólo en Inglaterra, pero a una fecha incompatible con ciertos incidentes presuntos en la vida del vidente. Ambos cómplices parecen haberse separado en términos amistosos y correspondieron después de su separación (16). A petición del filósofo de Mortlake, Reina Elizabeth reclamó al alquimista como que era una de sus sujetos pero el Emperador se excusó por no poder liberarlo debido al homicidio que había cometido. El segundo encarcelamiento de Kelly, según las fechas generalmente admitidas, duró hasta 1597, el año durante la cual intentó escaparse con la

ayuda de una cuerda. Desgraciadamente cayó de tal altura como las heridas que resultaron de eso le arrastraron a su muerte a la edad de cuarenta y dos el año (17). Su tratado sobre ella " Piedra de los Filósofos " fue el fruto de su ocio forzado pero no apaciguó en absoluto a su carcelero. Otros folletos contenidos en el volumen presente fueron sin duda redactados antes. Antes de haber conocido a Kelly, el Dr. Dee no se ocupaba de Alquimia, sino desde su vuelta a Inglaterra hasta su muerte en 1608, se abstendrá de experiencias que sumergieron su vidente en los aburrimientos, y se contentó con ser Director de Manchester, con ser perseguido por los Miembros del Colegio y con sufrir otras afrentas con la paciencia de un filósofo alumbrado.

II**EL LIBRO DE SAN DUNSTAN**

El estudiante en literatura alquímica será desde luego curioso saber si el manuscrito misterioso de Glastonbury es considerado haber sobrevivido. La tradición le atribuyó el título colocado aquí en cabeza, y existe un testimonio que sigue, a considerar a pesar de todas sus imperfecciones, que constituye una explicación. La abadía de Glastonbury fue fundada por San Dunstan pero no parece haber sido enterrado, a pesar del transporte pretendido de sus reliquias desde Canterbury. Podemos sin embargo deducir de la tradición que los restos del obispo exhumado eran los del santo mismo. San Dunstan fue supuesto haber sido un alquimista, considerado como el patrono de los orfebres; pero un anónimo compilador de manuscritos del decimoséptimo siglo afirma " que no tenía otro elixir o Piedra filosofal que el oro y la plata obtenidos gracias a los beneficios de la pesca, de donde provenían orfebrería y vajilla de plata, así como estos mismos metales en barra, con destinación al reino. Para el vuelo de esta actividad, recomendó que tres días a la semana fueran consagrados a la pesca, lo que causó también más abstinencia, de donde el proverbio según el cual San Dunstan tomó al diablo por la nariz con la ayuda de sus propias tenazas. "El " Libro de San Dunstan " es mencionado algunas veces en los periódicos del Dr. Dee, respecto al "polvo encontrado durante las excavaciones en Inglaterra ", y lo es con una manera tal como nos induce a concluir razonablemente que este título era el del manuscrito de Glastonbury. Una obra que lleva el mismo título es citada sin cesar por el hijo del filósofo de Mortlake, Arthur Dee, particularmente en su *Fasciculus Chemicus*. British Museum posee una copia manuscrita, en latín, otro tratado atribuido al mismo autor, bajo el título de *Arca Arcanorum*, ordenado de *Tractatus Maximi Domini Dunstani, Episcopi Cantuariensis, veri philosophi, de Lapide Philosophico* (Tratado al Gran Maestro DUNSTAN, obispo de Cantorbéry, verdadero filósofo, sobre la Piedra filosofal). Manuscritos diversos que nos llegaron, a la vez en latín y en inglés, presentando grandes diferencias al nivel de las fechas así como en la naturaleza de su contenido, son atribuidos no obstante a San Dunstan. La primera edición fue impresa por Cassel en 1649. Ciertos critica a ignorantes fueron hasta considerar el propio tratado de Kelly como el manuscrito auténtico de Glastonbury. Otros, eludiendo el informe con santo, fueron propensos a pensar que dos tratados en verso, incluidos por Elías Ashmole en *Theatrum Chemicum*

Britannicum, constituían el tratado original - aunque no siendo consignados en la lengua de origen. Él no allí haber sido apenas medio de probar esta hipótesis pero no tiene nada imposible; y si se la rechaza, el hacia en cuestión pueden estar considerados de seguro como otros restos literarios de Edward Kelly; en ambos casos, merecen un sitio aquí.

LA OBRA DE SIR EDWARD KELLY

Vosotros todos que de filósofos felices querrían ser,
Y quien noche y día sobre la parrilla de Geber
Despilfarre las virutas del antiguo Árbol de Hermes,
A el que imagina vos convertirlos en aceite precioso,
Más vos trabajéis más vos perdéis y vos despojáis;
A vos, digo, por muy eruditos que vos seáis,
Vayáis a quemar vuestros Libros y vengáis para aprender de mí.

Aunque frente a mi solo Libro vos hayáis leído diez,
Esto importa poco, porque pensé decir que
Los pasantes más grandes no son los hombres más prudentes:
Pasó que un león obedezca a un ratón estúpido.
Por mi buena voluntad ustedes serán consternados,
Y aunque escriba mucho menos suavemente que Tully,
comprobará que soy los rastros de Lulle.

Le es bueno pensar en la manera en la que su envidia
Y su suficiencia garantizan esperanzas vanas;
Vos no escatimas ningún gasto, vos no querréis carbones para el fuego,
Vos sabes las virtudes del Heliotropo;
Vosotros se consideran más ricos que el papa;
Qué una cosa exista arriba o abajo,
Vos la conoce, su *materia supero*.

El Elixir de vida y preciosa Piedra,
Vos los conoce tanto como para hacer una manzana;
Si esto viene para marchar, entonces dejé hacer,
Vos conoce los colores, el negro, el pardo, el blanco, y el moteado;
Domíñese cuando comienza a agitarse,
Jurando y diciendo: ¿que es esto?
continúa sin embargo laborando, pero el trabajo jamás acaba.

No, no, mis amigos, no son palabras jactanciosas,
Ni de votos poderosos que atraen este talento sagrado;
Es obtenido por la gracia y no por las espadas,
Por gran lectura, quedando ni mucho tiempo inmóvil,
Por suficiencia loca, ni por omnipotencia de la voluntad,

Pero por la gracia, dije, lo obtenemos;
Busque pues la gracia, para que su locura sea amaestrada.

No es cosa ruinosa, se lo aseguro,
El que engendra Magnesia de su especie;
Aunque ella misma sea por la lepra devuelta pura,
Sus ojos más claros tan antes golpeados de ceguera,
Y quien será primero capaz de abrir la fortaleza de la tierra,
Sabrá muy rápidamente que la verdad dije
Respecto a la Magnesia dulce, la esposa del oro más puro.

Entonces, lo que se entiende por hombre y esposa, es hecho
El agente y el paciente, no obstante uno y no dos,
Así como era Eva de Adam se lo señalo,
Carne de su carne y hueso de sus huesos
Tal es la unión de nuestra preciosa Piedra;
Así como Adam que durmió antes de que fue creada su mujer,
Así es de nuestro Piedra; nada puede ser dicho demás.

En esto de ve cómo sobrevino
Que primero hubo un hombre, luego una mujer a partir de él;
Así Adam era primero, principal,
Y siempre quedaba hombre de limo perfecto;
Luego hombre y mujer juntos fueron juntos y ajustados,
Y que le gustaba a cada uno el otro directamente disponía de él,
Y aumentaron su raza cuando Dios los hubo bendito.

Igual al hombre nuestro Piedra es escondida para dormir,
Hasta el momento cuando a su esposa plenamente le habrán dado forma;
Entonces se despierta, y alegremente se ocupa de
Su esposa recientemente creada a la que pagó tan cariñosamente;
Y cuando a tal perfección son llevados,
Se regocija de una novia por muy hermosa,
Cuyo valor es superior a la mitad del mundo.

Le sospecho no comprender todavía
Lo que significan hombre o mujer verdaderamente,
Y no obstante sé que se burla
Diciéndole que se trata seguramente del Azufre y del Mercurio;
Y es el caso, pero ciertamente no los ordinarios;
Porque el Mercurio esencial realmente es la esposa verdadera
Que mismo se mata con el fin de dar origen a su niño.

En primer lugar y en primero, acoge al hombre,
Su amor perfecto la hace pronto concebir,
Luego de todas sus fuerzas y a pesar de su amor,
Hace todo para quitarle la vida,

En cuanto lo habrá hecho, no se irá en absoluto,
Pero se apresurará con bondad tal una esposa afectuosa
Hasta que de nuevo lo dé a luz.

Luego, de nuevo obsequio, corresponde su gentileza,
En su cabeza pon una corona de gloria,
Y a su alabanza de los poemas redacta,
Poemas que le inspiran un cuento a cada poeta,
Y entonces de haberlo matado no es contrita en absoluto,
Porque él en virtud de su mujer afectuosa
No sólo vive sino que da vida.

Pero aquí me gustaría que comprendiera bien
Cómo hace a su concubina a su mujer,
Porque si Vos no lo sabéis, inútil emprender
Esta obra, tratándose de esto que para los locos no es ordinario de ninguna manera,
Y quien le ve en expiación allí dónde hay lucha;
Quítale pues al hombre su camisa de tejido,
Y a la mujer la Siena para que se engendre progenitura.

Para le decírselo sobre parte posterior de la garganta no quiere en absoluto a esposas,
De la tierra o del mar, en el agua, el aire o el fuego,
Sin sus muertos no espera nada de sus vidas.
Excepto si viven quiere realizar su principal deseo;
Los fuerza a hacer el aprendizaje de la muerte justa,
Y cuando soportaron por fin todos los sufrimientos,
Descubren alegrías que les fueron escondidas en primer lugar.

Porque entonces ven aumentarse alegría de la dulzura;
Dan a luz a niños espléndidos que hay que ver,
Los cuales son presos sanos que hay que extender,
Y quienes a los cuerpos más sombríos dan luz verdadera,
Su tintura celeste que es de una fuerza por muy grande;
¡Oh! El que puede sólo descubrir tesoro igual,
¿Cómo dudar que su alegría sea desmenuzada?

Ahora, gracias a esta cuestión sabría rápidamente
Si puede decir cuál es su mujer de verdad
¿Está a los pies vivos, al bello rostro, sí o no?
¿Volante o fija, como lee en los libros?
¿Debemos alimentarla o es a ella quien alimenta?
¿Cuál es su lugar de regocijos, donde está su morada?
¿Terrestre o celeste, o de una nación extraña?

¿Es pobre? ¿O posee alguna riqueza?
¿Galante en sus adornos, o miserable en sus manadas?
¿Está enferma? ¿O es llena de salud?

¿De naturaleza dulce? ¿O es un pendenciero?
¿Es golosa? ¿O le gusta el tonel?
Si a una de estas cuestiones sí responde,
Pero seguro no conoce a su esposa y ella jamás diste.

Y esto le pruebo ello y con razón,
Porque verdaderamente es nada de todo eso;
Esta cuestión a Vos apoyada le parece burla;
Y sin embargo debe ser todo esto en cierta medida:
Por qué en cierta medida y no totalmente va a ver.
Porque la esposa verdadera de quien hablo
Está el medio entre todo este contrario.

Lo mismo que harina y agua se reúnen,
No es harina y agua de la que se trata ahora, pero de rocío,
Que se emborracha es rosada y tampoco agua:
Y ninguno en lo sucesivo dejará el otro;
El medio entre los dos es la esposa, la nuestra, pero sin embargo,
Y en este detalle oculto reside nuestro secreto
Esto basta, pocas palabras satisfacen al sabio.

Ahora, gracias a esta comparación revelo aquí
Un secreto poderoso, si lo observa bien;
Nombre el mercurio agua, imagine el azufre enharina,
Cual harina entiendo deseo que el sabio pueda decir;
Cuézalos con dirección, hágalos permanecer juntos,
Y en su obra no tengas prisa demasiado,
Porque la esposa no es el tiempo que es pasta.

Esta lección enterada, permítame divertirme,
Sólo habré sido mejor dispuesto para otras instrucciones,
Mi espíritu se vuelve, mecanismo claro, hacia una otra vía;
No me gusta asfixiar los pensamientos dulces y secretos
Vos lo sabéis, el niño hace a la madre,
Tan pues un niño debemos tener,
O entonces nos somos engañados respecto a la maternidad.

Que dígase si una maravilla me entero de Vos,
¿Y demuestra que la madre es niño que es madre?
no va a pensar que me voy
¿Engañarse con tonterías como hace algunos?
¿Esto sería posible para que la madre lleve los zapatos del niño?
En toda buena fe, es en nuestra filosofía,
Y lo probaré en seguida.

Ripley manda no llevar esto con desdén,
Esperando pacientemente la conjunción auténtica,

Porque, dice, en el aire nuestro niño nació,
Allí, recibe la unción santa,
Y con esto una función celeste,
Porque después de la muerte regresa a la vida,
Y esto muy lleno de todo, a la vez marido, niño, y mujer.

Mientras todo es tierra, decimos concepción,
Y el tiempo de putrefacción es dicho parto;
Conjunción perfecta (es lo que afirman los médicos),
El alumbramiento de la mujer de donde procede toda alegría:
Que no sabe esto tiene poco entendimiento;
Cuando es fuerte y brilla bonitamente y magníficamente,
Esto designa a la esposa espléndida que hay que contemplar.

He aquí; ¡así ven que vosotros no son engañados en absoluto!
Porque, lo observará, probé por la razón
Cómo se trata a la vez de la madre y del niño,
Concepción, gestación, alumbramiento, a cada temporada;
Se los proclamé sin traición,
O sin palabra equívoca y mentirosa ninguna,
Y si vos laboráis, se percibirá esta verdad.

Verdaderamente es este Mercurio esencial
Que es el principal abastecimiento de Piedra,
Y no estos groseros amalgama recientemente engendrados
Son sólo Mercurio superficial;
Hablamos de este monstruo perfectamente tintóreo;
Verdaderamente es la cosa única
De donde deba surgir todo beneficio.

Si esto no le satisface en absoluto, quede decepcionado de mí,
Porque acabé. Si la razón no se manifiesta,
¿Que decir sino que habrá siempre para dudar?
Haga lo que pueda cuando la tontería es cierta de ganar;
Qué baste sea la base perfecta,
A saber Piedra delante de ser disuelta:
Cómo esto se hace me voy le decírselo.

Es a la Piedra a quien Ripley le intimá a proporcionarse
(Porque antes de esto no es en absoluto de piedra):
Estés en mis órdenes, no olvide en absoluto mis consejos,
Y manda, abandone las cosas groseras,
Si se le otorgó la gracia de evitar los lamentos.
Y quede fiel a esto, no deje la fantasía apoderarse de Vos,
Deje la razón gobernar, porque la fantasía le traicionaría.

Tome pues este a la Piedra, esta esposa, este niño, todo esto,
Que será gomoso, pulverizándose, siendo sedoso, muelle;
Sobre el vaso o el porfirio móllala finamente,
Y, como lo aplasta, aliméntela frecuentemente de Mercurio,
Pero no a punto que el Mercurio la recubra,
E iguale las partes, retirando su semen que conviene salvar;
Luego son uno en el otro inhumados en su tumba.

Cuando lo tendrá allí y así, como es dicho,
Labore de todo punto como Naturaleza hizo la primera,
De la negrura no debe en absoluto tener miedo,
Esto se volverá blanco, entonces habrá pasado lo peor,
A menos que vosotros quebranten sus vaso y sean malditos;
Pero si marcha a través de las tinieblas hacia blancura,
Esto será y blanco y dulce como almidón.

La misma situación posee nombres diversos
Como imbibición, alimentación, sublimación,
Subir de altas montañas, también juegos de niños,
Y tan justamente nombrada exaltación,
Cuando todo no es nada más que circulación
Cuatro elementos, cualquiera sea que dicho ruidoso de los tontos,
Obtenida por calor aplicado sobre forma y materia.

La tierra es la más vil de todos los elementos,
Por el que el negro es exaltado en el agua;
Y entonces no la llamamos más tierra sino agua,
Aun cuando esto parece negra materia terrestre,
Que en polvo negro por todos lados se esparcirá;
Y cuando habrá subido a la altura del agua,
Allí es verdaderamente dicha sublimada.

Cuando esta masa negra se volvió de nuevo blanca,
A la vez dentro y fuera, como nieve, y que brilla bonitamente,
Entonces este hijo, esta esposa, este cielo si claro,
Esta agua se esconde sublimada en aire,
Cuando está presente, hace falta que además
Se prepara en el elemento difunto;
Entonces agradece a Dios por otorgarte lo que deseas.

Este negro, este blanco, llamamos esto separación,
Que no es manual pero elemental en absoluto;
No es sublimación simple y mercurial,
Pero obra verdadera y consustancial de Naturaleza;
El blanco es nombrado conjunción natural,
Perfecta y secreta conjunción, no grosera,
Que trae provecho, como muy diferente perjuicio.

Cuando por tres veces habrá girado esta rueda,
Que lo alimentaba y él que laboraba como dije,
Entonces fluirá como cera ciertamente,
Entregando una tintura que no se desvanecerá,
Soportando todas las pruebas posibles;
Si prudentemente lo puede proyectar y disponer de eso libremente,
A la vez honor y provecho le vendrá.

Su medicina fijada y perfectamente que fluye,
El blanco, piénsese, debería aumentar en blancura,
Así el rojo engendra el rojo, como la semilla en la simiente
Engendra su duplicado, o así como se hace en las bestias,
Y el fuego debe ser el hacedor verdadero de paz,
Porque fermento rojo o blanco su medicina se aumenta,
Y perfectamente teñida y pronto se suaviza.

Es decir, su medicina terminada,
Si blanca, funda plata y arriba proyéctela,
Si rojo, funda del sol, porque está destinada allí,
Lo mismo y lo mismo de ninguna manera se echan;
Y a la vista de su aspecto de los más puros lo elegirá:
Una parte de medicina para diez del fermento
Una única para un millar de Júpiter.

Su Júpiter enrojece sobre el fuego,
Tan pronto como su medicina sobre él es puesta,
Se hace pronto como del hilo metálico,
Porque entonces es fijado y fundido por fuego,
Y de todos tus trabajos, éste es el último;
Luego, qué por reactivo o agua fuerte esto sea sometido a una prueba,
El mejor oro, el mejor plata, jamás aguantarán tanto.

Mercurio grosero calentado en un crisol
Se endurece pronto como plata remojado,
Y sobre sublime trono de la Luna está establecido.
Plata o de oro como medicina selló,
Y así nuestro gran secreto revelé,
Que varios vieron, y yo mismo laborado,
Y mucho lo amo, totalmente de allí el generoso gratis.

E.K.

**SIR ED. KELLEY
RESPECTO A LA PIEDRA FILOSOFAL**

*Redactado muy especialmente a la intención
De su buen amigo, G.S. Bent*

**La bóveda celeste lleva en ella flor de la naturaleza
Dos veces escondida, pero el soporte es visible:
En el cual todos los espermas de los cuerpos inferiores
Son muy secretos, aunque brotando una vez al año;
Y así como la tierra con agua son las causas,
De su parte hay sólo aridez despreocupada.**

**No de torrente más grande que el que fluye tranquilo,
Algo más fija que la tierra tres veces digerida,
Ningún viento más fresco que el al servicio de su voluntad,
Ningún provecho además, entonces mantén esto y sea sabio;
Alguna mejor fortuna, entonces seca el aire en polvo,
Porque después puedes pararte y dormir todo tono borracho.**

**Te advierto sin embargo, con el fin de que ser suspendido evites,
Sublima primero tu corazón con agua hedionda;
Luego en un lugar sobre el que Febo dice solamente
Que se lo ve al mediodía, asegúrate que perfectamente mezclas;
Porque nada brilla que no quiera su luz,
Ningún jubón irradia antes de que no sea brillante.**

**No dejes a ningún hombre guiarlo si no sabe la vía
Qué enseñen los sabios, y donde lleva Adrop,
Cuya primera es vasta y fácil oración,
El otro arduo y humilde pero al principio;
Porque seguramente éso y ningún otro se entenderá
Allí dónde Apolo pellizca las cuerdas de su arpa.**

**El ejemplo instruye de Dios que enyesa los cielos,
Reflejando las virtudes de todos los detalles,
En los cuales el móvil, de allí los que son todas cosa situadas,
Tiene todas las virtudes en toda articulación,
Y pues la esencia quinta puede verdaderamente ser dicha
Contener todo y sin embargo ser virgen.**

**Acuérdate también cómo los Dioses empezaron,
Y de cómo sucediéndose uno era el padre del otro;
Luego estudia sus vidas y reinos si lo puedes,
También sus costumbres, y todos sus adornos,
Y si esto haces sabiendo a cual fin,
La erudita Sophia no te rechazará en absoluto.**

Si esto mi doctrina no concuerda con tu cerebro,
Entonces aunque no diré nada dije demasiado sobre eso;
A decir verdad es bueno querer, y no afán de lucro,
Que me incitó a escribir estas líneas, aunque no escriba en absoluto para los
Que se cogen manzanas salvajes cuando mejores frutos aparecen,
Y se preguntan qué escoger en la mejor época del año.

Puedes a mi amigo decir: ¿que es este saber?
Responderé que es lo que enseñaba el antiguo medicina,
Y aunque un millar de libros antes hayas leído,
Resulta que al lado de esto no te enseñan nada:
Puedes también bien ser ciego y decirme a loco,
Pero estas reglas para siempre glorificarán a sus discípulos.

A estas muy curiosas muestras de Alquimia en verso, posiblemente es interesante añadir uno de los tratados más breves que han sido atribuidos a San Dunstan. El solo criterio de selección de las experiencias siguientes fue la brevedad.

**SAN DUNSTAN:
PIEDRA DE LOS FILÓSOFOS**

I

Agarra de la mejor minera de oro rojo claro, tanto como puedes proporcionártelo, y extraes su espíritu por medio de una retorta: es Azoth y Acetum de los Filósofos, sacado de la minera adecuada, abriendo radicalmente el Sol preparado.

II

Agarra de la minera de Venus o Saturno, y echa su espíritu en una retorta; cada uno de ellos disuelve radicalmente el oro, después de su purificación.

III

Agarra de la minera de Saturno pulverizado, o de Saturno vulgar calcinado; extrae su sal con Acetum o su antinae; purificalo de la mejor manera, para que se vuelva transparente como el cristal, y dulce como la miel, y fluente como la cera delante del calor, y que se rompa cuando frío. Se trata del árbol que es cortado, cuyos frutos son malsanos, sobre el que deben ser incorporadas las ramas del Sol.

IV

Agarra de esta tierra que se encuentra yerma en los campos, por todas partes presente en los terrenos pantanosos, en la cual los astrales eyaculan sus operaciones, engalanada de toda clase de colores, presentándose como un arco iris; extrae de ella lo que es el más puro y más sutil. Esto es el disolvente universal que se aplica todo; y está todo en todo.

V

Agarra de la minera del Sol y del Mercurio en cantidad igual; mólelos finamente; vierte arriba el espíritu de Mercurio, que lo recubre con una altura de tres dedos. Disuelve y digiere a calor débil.

VI

Agarra del el mejor vitriolo, o del vitriolo de Venus; y echa su espíritu en una retorta, blanco y rojo. Con este espíritu rojo, una vez rectificado y depurado, puedes fermentar y embeber la cal sutil de oro, y con espíritu blanco lo podrás disolver en cuanto habrá sido purificada.

VII

Agarra del Mercurio vivo; purificalo y disuélvelo en el espíritu de vino alcohólico hasta que su impureza sea separada de él, y que se haga su esencia extrema, transparente, apacible y fluida, semejante al gluten blanco del águila, y en condiciones de recibir la sangre del León Rojo.

VIII

Extrae la sal del tártero bruto y calcinado; purificalo y a menudo clarificalo, hasta que se vuelva tan claro que lágrima al ojo y no pueda ser llevada a un estadio superior; podrás aguzar con su propio espíritu de vino, que disuelve Sol y la Luna.

IX

Toma la materia o la piedra violentamente tóxica, nombrada kerg swaden, las pieles, o las gangas de los metales; extrae su espíritu con gran circunspección; recógelo de modo que pueda hacerse agua, reduce todos los metales hasta hacerlos potables.

X

Toma del aire o del rocío celeste, siendo bien purificada, diez partes, y de cal sutil de oro una parte; sométela a la digestión, disuelve, y coagula.

XI

Toma la orina de un hombre sano, bebiendo sólo vino; y, conforme al arte, haz esto la sal del microcosmo; purificalo como es debido, lo que debe aguzar el espíritu de vino a punto que disuelva el Sol en un instante.

XII

Toma lo que hay de mejor en minera de oro; pulverízala como es debido; séllala del sello de Hermes; sométela fuego vaporoso hasta verla crecer como rosa blanca y roja.

XIII

Por esta última experiencia llama la Luz. Toma, en nombre del Señor, oro húngaro, que habrá sido por tres veces fundido vía el antimonio y habrá sido laminado en rayas muy finas, en alguna cantidad que quieras, e hicieras una amalgama con Mercurio vivo; luego calcina muy sutilmente, con flores de azufre y espíritu de vino quemado, hasta que quede una cal sutil de oro de color púrpura. Toma de allí una parte, toma dos partes de la sustancia roja ya mencionada; mole muy finamente una hora sobre mármol caliente; luego cemento y calcina bien por grados durante las tres horas en un recinto de fuego. Este trabajo debe ser repetido tres veces; vierte entonces arriba el mejor espíritu rectificado, que lo recubre con una altura de tres dedos; dispón de él en digestión dulce y caliente, durante seis días con el fin de que hubiera extracción; entonces el espíritu de vino será de un tinte tan oscuro como una sangre; Vuelve esta tintura, y vierte de allí otras partes superiores tanto tiempo como teñirá; dispón de todos estos espíritus de vino teñidos en un frasco, cumpliendo sólo un cuarto, y séllala herméticamente; dispuesta sobre el fuego vaporoso del primer grado; qué su calor sea el igual al del sol que irradie del julio; deja las cosas así durante cuarenta días - Y entonces obtendrás lo que deseas.

El autor recomienda muy fuertemente esta última experiencia, afirmando según su práctica experimental que este Aurum Potabile es la medicina más próxima de la medicina universal, y, que siendo consumido en los vehículos adecuados, cura todas las enfermedades sin causar ningún sufrimiento.

Además. - con este Aurum Potabile es preparado el Antimonio, de modo que purifica de arriba abajo, y expulsa todos humor perniciosos sin inconvenientes ninguno, y es nombrado de ahora quien purga.

Con la ayuda de este antimonio también lo hacemos el oro diaforético, echando por el sudor todos los humores malignos; y también hacemos Mercurius Vitae con este Oro Potable (si es mantenido en digestión prolongada); la dosificación depende de la naturaleza de la persona.

III

LOS ROSACRUCES Y EL DOCTOR DEE

Es claro, según la primera parte de este prefacio, que el Doctor Dee popularmente ha estado considerado como un alquimista con la misma lucidez que dirige su percepción como mago. Está seguro que tenía nociones de química antes de vincular conocimiento con Kelly, y vimos que llevó una serie fenomenal de experiencias que se refería en la lucidez artificial por la intervención de su cristal célebre; pero de una parte no era alquimista y del otro no negociaba con los demonios y no era en absoluto necromancia. Era de hecho un erudito, un filósofo de las matemáticas, absorbido en cierta medida por la física y la metafísica de la tradición Hermética. Anotemos que no dejó ningún escrito sobre la Alquimia, y es necesario insistir en esta cuestión porque una hipótesis recientemente ha sido emitida a la cual no es inútil ajustar su cuenta en estas páginas. Avanzamos que el Doctor Dee era en realidad el fundador y el jefe de la Fraternidad Rosacruziana misteriosa, que manifestó públicamente su existencia una veintena de años después de la muerte de Edward Kelly pero pretendía haberse constituido bien anteriormente. El filósofo de Mortlake podría aspirar a esta distinción, entonces sería evidente razonablemente que su compañero deba compartir con él el privilegio de haber dado origen a uno de los más curiosos misterios históricos. Esto dice, sabemos pertinente que, apartando a las personas imaginativas que se persuaden que Rosacruces, como la Fraternidad Masónica, suben al período del Diluvio, y habrían propagado el inexplicable y el extravagante en cada época y bajo todos los cielos - que los apartan pues, medianamente es bien conocido que los investigadores del misterio Rosacruz buscaron de todas partes a alguien al que atribuir la paternidad. En consecuencia, raras son las místicas de este período que han escapado de su sospecha. Hasta últimamente, el Doctor Dee - sea debido a compañías desagradables o porque se sitúa un poco demasiado temprano en el tiempo - gozaba de una inmunidad total; su vuelta vino sin embargo, y por un tiempo pareció cierta que era la parte solvente. Entre los textos inéditos del Doctor Dee, algunos de sus biógrafos tienen incluido un manuscrito conservado en la biblioteca de British Museum, y consagrado a la elucidación de ciertos arcanos Rosacruces. Allí fue incluida sobre la fe del manuscrito mismo, el que reivindica su paternidad, pero los biógrafos no sabían nada del problema Rosacruz, y fue admitido sin examen ni comprobación. No obstante, en nuestros días, la gente es bastante instruida para comprender que si este manuscrito debe realmente ser atribuido al autor de la *Monas Hieroglyphica*, Rosacruces estaban entonces claramente en evidencia de los años antes de la publicación de sus manifiestos, y lógicamente concluyeron que era Dee, como el primer intérprete de su doctrina, que hay que retener como fundador probable de la Fraternidad, y es en efecto la última hipótesis en fecha que pretende resolver el problema. El manuscrito consta de 501 folios, magníficamente redactados, e ilustrados de algunos símbolos alquímicos, sellos Herméticos, etc. El examen más superficial prueba que en todo caso no se trata de un documento autógrafo, porque el título lleva en unos adornos florales la fecha del 12 de marzo de 1713 (18). Es posible sin embargo considerarlo como la transcripción de un original perdido; Y la sola crítica que podría demoler esta hipótesis, y probar la impostura practicada, pediría un conocimiento extraordinario de la literatura Rosacruziana y alquímica. La obra se divide en tres partes, cuya primera es alquímica y médica. Describe Rosacruz como siendo lo más sabio sin duda alguna "naciones", y sostiene que su orden contemplativa " presentó en el mundo a los ángeles, los espíritus, los planetas, y los

metales, con los tiempos en astronomía y geomancia para prepararlos y unir telesmaticamente". Cita a Sendivogius y Ripley, Sir Christopher Heydon, etc. Página 201, encontramos un " Procedimiento relativo a la obra Filosófica del Vitriolo ", con la anotación que sigue: - " procedido que el Doctor Dee recibió del Doctor R. y sentó por escrito en una carta del 19 de octubre de 1605". No hay nada en el texto que indica que se trate de una comunicación. Le es escrito, como el resto de la obra, principalmente a la primera persona, pero da prueba de huecos en cuanto al imperativo y los plurales. Los pasajes que le atribuyen la integridad del tratado al Doctor Dee son completamente marginales hasta el folio 352 (b), donde se puede leer lo que sigue: - " para concluir estos secretos, le insertaré aquí la carta del Doctor John Frederick Helvetius al Doctor Dee. Cómo en menos de la una, por una parte ínfima de la Piedra filosofal, fue transmutada un grueso pedazo de plomo ordinario en el oro más puro y resplandeciente. Por Elías Artista". Pero Elías Artista en cuestión era el adepto misterioso que le dio el polvo de proyección a Helvétius (19). La segunda parte del manuscrito se quiere una explicación alfabética de ciertas palabras difíciles de comprender en los escritos del Doctor Dee. El tercero contiene una apología metódica de la doctrina Rosacruz, así como una explicación de los principios que guía la Fraternidad. Supondremos de buena gana que el manuscrito en conjunto sea concebido para engañar quienquiera no es un especialista bien equipado; es de hecho muy curioso falsificación, tanto más difícil de explicarse por su ausencia de motivo válido. Un examen crítico de la primera parte revela que no es nada más que una adaptación de " Elharvareuna, de ahora Rosicrucian Medicines of Metals " de John Heydon, cuyo texto consta de un diálogo considerado sobrevenir entre Eugenius Philalethes (*i.e.*., Thomás Vaughan) y Eugenius Theodidactus (*i.e.*., Heydon mismo). Fue impreso por primera vez en 1665. Podemos relacionar con puntualidad el segundo ido a alguna obra publicada sólo sea, pero hay una gran diversidad de léxicos alquímicos y probablemente es sólo su compendio; Absolutamente es en todos los casos algún que las palabras que se propone aclarar no figuran de ninguna manera en los escritos que nos quedan del Doctor Dee. La tercera parte del manuscrito es la traducción y la adaptación de *Themis Aurea de Michael Maier*, aparecida en 1618.

Aparte de la pretensión en lo sucesivo desacreditada por esta impostura extraordinaria, no hay ninguna razón para relacionar al filósofo de Mortlake de cerca o de lejos con Rosacruces. Al mismo tiempo, esto no era atravesar los límites razonables de esta reseña biográfica que brevemente examinar los testimonios acerca sobre la cuestión porque, si se podía probar que Dee fue Rosacruz, está seguro más o menos que Kelly, sonido inseparable tanto también como su inspirador en Alquimia, habría sido miembro de la misma fraternidad. Y Kelly de obediencia Rosacruciana, intimamente vinculado al fundador de la orden, poseería indudablemente más interés que el solo "vidente" del Doctor Dee, sin perjuicio del filósofo de Mortlake o del poseedor del polvo de San Dunstan.

[ARTHUR EDWARD WAITE](#)

[NOTAS](#)

L) *Athenae Oxoniensis*, éd. 1813, pp. 639-643.

(2) El secretario temporal (Wood) de Thomás Allen, en Gloucester Hall, afirmó que Kelly había pasado uno tiempo en esta morada.

(3) Cerca de 35 millas separan a Glastonbury de la parte más próxima de País de Gales del Sur.

(4) *La Alquimia y los Alquimistas*. La tercera edición, París, 1860, p. 232, y seq.

(5) Se trata de una insinuación que pretende confirmar la acusación contra Kelly, según el cual habría sido implicado en la elaboración fraudulenta de antiguos documentos legales.

(6) Fuera de la imaginación de señor Figuier, no hay ninguna razón para suponer que el manuscrito fue redactado en galés.

(7) Figuier observa que estaba desprovisto de la noción más elemental de química o de filosofía transmutatoria, pero entonces para Figuier era un francés que ampliamente saca de estas fuentes interiores que economizan la búsqueda documentos.

(8) *History and Antiquities of Worcester*, 2 Tomos ., Londres, 1781, etc., Vol.

(9) Existen muchísimos documentos relativos a la vida del Doctor Dee, explotados de tan imperfecta manera como la biografía de este hombre singular realmente no ha sido escrita en absoluto todavía. Habiéndolos consultado en la medida de lo posible para las necesidades de este prefacio, no traen ninguna luz sobre este punto discutible. El *Autobiographical Tracts of Dr. Juan Dee, el Warden of the College of Manchester*, editados por Mr. James Crossley, fueron imprimidos para Chetham Society en 1851, pero no le contienen ninguna referencia a Edward Kelly, no más que a experiencia Alquímicas eventuales. Repudiando las prácticas mágicas que le fueron imputadas, menciona algunas "informaciones falsas difundidas por Jorge Ferrys y Prideaux, según el cual habría intentado destruir a Reina María por ciertos encantos", por lo que le fue encarcelado a Hampton Court," durante semana que precedía inmediatamente el Pentecostés donde su Majestad (*i.e.* Reina Elizabeth, antes de su acceso se encontró allí también encarcelada." Existe también un folleto suscitado por la acusación según la cual era "un conjurador, un evocador de diablos, alguien de activo en este dominio, y por otra parte (según algunos) el archí conjurador del reino entero. "Para este sujeto, afirma que se trata" de una maledicencia odiosa, a todos los niveles, como aparecerá (delante del Rey de Reyes) al día terrible. " Pero, como Halliwell lo observa con razón, *Compendious Rehearsall* " fue redactado en un fin muy preciso, para la lectura de los comisarios reales, y evitó desde luego allí toda alusión que podía ser interpretada de manera desfavorable. No obstante, en el otro (*i.e.* , *Private Diary*), nos habla de sus sueños, de ruidos misteriosos en su habitación, de espíritus malos, y se refiere a secretos diversos de la filosofía oculta con ánimo de un partidario auténtico. "El *Private Diary of Dr. Juan Dee, and the Catálogo of his Library of Manuscripts* fue editado por James Orchard Halliwell, F.R.S ., por cuenta de Camden Society en 1842. El nombre de Talbot es mencionado, s.v ., el 9 de marzo de 1582, y reaparece una o dos veces posteriormente, pero no parece tener allí ninguna razón para

identificarle al de Edward Kelly, cuyas iniciales no son mencionadas antes del 22 de noviembre de 1582, donde se puede leer la nota breve que sigue: " E.K. vino a Londres, y el día siguiente se encaminó por camino hacia Blakley, y será de vuelta en los diez días. "

(10) *Private Diary* se para el 21 de septiembre de 1583 para proseguir en julio de 1586 con relatos de una transmutación efectuada por Kelly durante su estancia en el extranjero.

(11) " El 10 de mayo de 1588. E.K. me reveló el gran secreto, Dios sea agradecido por eso. "Todavía: " el 24 de agosto de 1580. "*Vidi divinam aquam demonstratione magnifici domini et amici mei incomparabilis, D. Ed. Kellei ante meridiem tertia hora.*" "Y todavía: " el 14 de diciembre. Mr. Edward Kelly me dio el agua, la tierra, y todo. "

(12) Disraeli, en su *Amenities of Literature*, observa que " la mascarada de sus entidades espirituales era verdaderamente notable por su aspecto fantásticamente minucioso. "

(13) En junio de 1583, una detención fue pronunciada contra él por haber llamado de la moneda, de lo que su compañero lo declaró inocente. El que esto sea una consecuencia de ciertas experiencia Alquímica no es aparente, sino, en todos los casos, la acusación parece haber sido privada de fundamento o no haber llevado lejos, porque no aparecen de aburrimientos ulteriores de los que sería al principio. La acusación de nigromancia puede tener algún fundamento, y en este caso, cualquiera que sea el carácter odioso y moral que se le pueda atribuir respecto a este punto, esto tiende en alguna parte a probar que en las cuestiones ocultas actuaba de buena fe y creía en la eficacia de estos procedimientos mágicos de los que el cristallomancia formaba parte. La primera fuente de la acusación parece ser el libro de John Weever, *Discourse of Ancient Funereal Monuments*, Londres, 1631, vol. Pp. 45-46, donde es dicho que con la ayuda de encantamientos obligó a un pobre enterrado en el patio contiguo a Law Church, cerca de Wotton-in-the-Dale, a dejar su tumba (no es cuestión aquí exhumación del cuerpo sino de la evocación del espíritu del difunto) así como a responder a las cuestiones que le puso. Dirigida una carta original a Wood y firmada "Anonymous Philomusus", conservado en el fondo Zurrar(Dar la lata) de Bodleian Library, afirma que la fuente de Weever era cómplice de Kelly en la época de este informe. Por el hecho de que todas los tipos de magia entonces fueron miradas comúnmente como de extracción Satánica, es evidente por supuesto que de este punto de vista Kelly tenía comercio con los malos espíritus. A propósito de eso, es una citación interesante en el *Diary of Doctor Dee*: " El 13 de abril de 1584, circa, 3 horam. Después de una oración breve por mí dirigida al Cristo con el fin de que sabiduría y la verdad sean administradas por Nalvage (*i.e.* uno de los espíritus del cristal), apareció y habló largamente a E.K., el cual quedó primero mudo sobre este punto pero acaba por confesarme largamente al que fraternalmente le había aconsejado dejar de comportarse como un idólatra y un fornicador contra Dios, preguntando consejo qué había pedido. " Sobre esto, " E.K. confesó que había tenido comercio con diablo. " De alguna manera que se oiga esta confesión, el género de calumnias que engendró puede ser comprendida a la luz de un pasaje de *Sibley Illustration of the Occult Sciences*, obra de una persona que cree profundamente en la astrología y la magia.

"Edward Kelly también era un mago célebre, y un compañero y un socio del Dr. Dee en la

inmensa mayoría de sus hazañas y exploraciones mágicas: habiendo siendo puesto al unísono por este último (como lo afirma el Doctor mismo en el prefacio de su obra que se refiere en el ministerio de los espíritus) por el rodeo del ángel Uriel. Pero el Doctor Dee indiscutiblemente fue engañado en su opinión según la cual los espíritus el sirviente ejecutaban voluntad Divina y eran mensajeros y servidores de la Deidad. Por todas partes en sus escritos sobre el sujeto, los considera manifiestamente desde este punto de vista; lo que es confirmado todavía más indiscutiblemente por la piedad y la devoción de la que invariablemente da prueba cada vez que estos espíritus se ponen en relación con él. Además, cuando se percibió que su añade a Kelly se degradaba al contacto de las más bajas y peores especies de arte mágica, a los fines de fraude y de provecho avaricioso, rompió toda relación con él, y no quiso ser visto más en su compañía. Y pensamos que el doctor, poco antes su muerte, se volvió consciente de lo que estos agentes invisibles le habían engañado, y lo que su pretensión que actúa bajo los auspicios del ángel Uriel, para el honor y la gloria de Dios, era sólo hipocresía e ilusión del diablo. Kelly, tan rechazado y desconcertado por el Doctor, se le entregó entonces a las más viles y más abyectas prácticas el arte mágica; las cuales parecen haber tenido para principales fines el dinero y las obras diabólicas. Vinieron sobre él muchas cosas depravadas y abominables, realizadas por brujería y gracias a los espíritus infernales; pero nada más contiguo a nuestro sujeto presente que lo que es mencionado por Weaver en su 'Funereal Monuments'. Éste cuenta que Kelly, el Mago, así como un cierto Pablo Waring, que le prestaba asistencia como compañero y asociado en todas sus conjuraciones, fueron se ambos al cementerio de Walton Ledale, en la provincia de Lancaster, sabiendo que una de las personas inhumadas fue supuesta haber escondido o enterrado una cantidad de dinero considerable, y había muerto sin haber revelado donde a quienquiera. Entraron en la medianoche machaca en el cementerio, y la tumba que les han sido señaladas el día precedente, conjuraron el espíritu del difunto por encantos mágicos y encantamientos, hasta que apareció delante de ellos, y no sólo satisfaga sus deseos depravados e iniquidades sino que también libre de curiosas profecías que concernían a personas de la vecindad, las cuales fueron cumplidas muy exactamente y literalmente. Vulgarmente fue conocido que Kelly, habiendo pasado el tiempo que le asignaba su pacto con diablo, fue cogido a la medianoche por ciertos espíritus infernales que se lo llevaron fuera de la vista de su mujer y de sus niños, en el instante cuando urdía una intención perniciosa contra el pastor de su parroquia, con cual estaba en gran enemistad. "este relato es simplemente una sarta de embustes, no sólo en cuanto a las relaciones entre Dee y Kelly, sino que respecto al lugar y respecto a la manera en la que murió el alquimista. Además, Kelly no parece haber tenido de progenitura.

(14) En *Private Diary*, a la fecha del 1 de mayo, leemos la declaración siguiente: - *Albertus Laski, Polonus, Palatinus Scradensis, venit a Londinem*. Compare con manuscrito Once 363, vol. 125. "El año de nuestro Señor Dios 1583, el último día de abril, el Duque o Príncipe de Vascos, en Polonia, vino a Londres y fue alojado en Winchester House. " Es a las siete horas y media de la tarde, el 13 de mayo, que Dee conoció. Se hizo un huésped frecuente, incluso diario. *Autobiographical Tracts* editados por Chetham Society ocultan la información siguiente: " Su Majestad (*El año. 1583, Julii ultimus*) siendo informado por muy honorable Conde de Leicester, esperado al que el mismo día por la mañana me afirmó que su honor y el Señor Laski cenarían conmigo antes de dos días, le confesé sinceramente que no me hallaba en situación de prepararles una cena correcta, a menos que a este fin venda sin demora una parte de mi orfebrería o de mi vajilla de estaño, etc. "

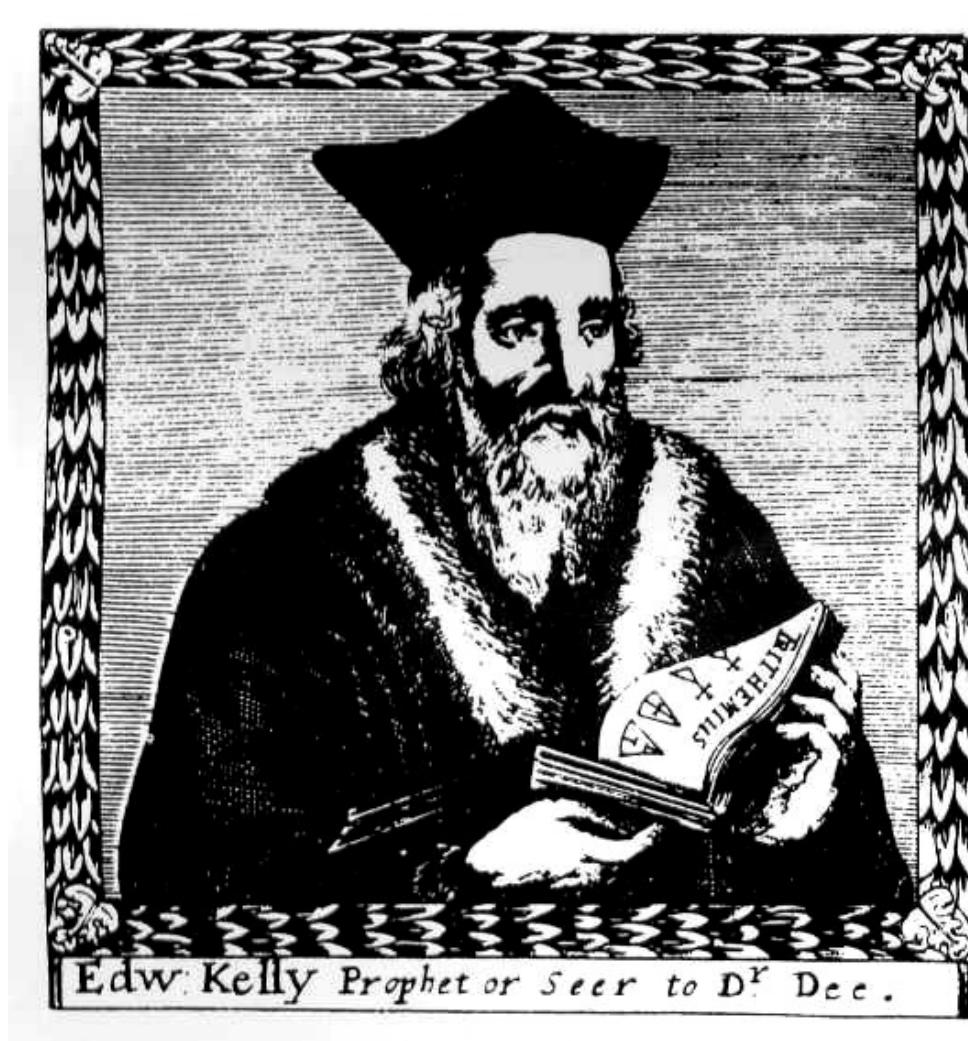
(15) El solo testimonio confuso de Gassendi es contenido en él *De Rebus Terrenis Inanimis*, Lib. III., c. VI., *Lugduni Batavorum*, loco. 1658, tomo. 2, p. 143. "Deinde manifesta sunt genera varia imposturarum, quibus versutiores fumivenduli illudere solent non modo simplicioribus, sed non nullis etiam ex iis, qui se putant oculatories (ya habló de la credulidad de los partidarios, más especialmente respecto a "guadaña" de la literatura alquimica), dum nempe non satis attendunt ad conditionem aut operantis, aut manus opus peragentis, etc., etc. " Tal es el prefacio a la referencia: - "obque asservatam, ut memorant, Pragae intra Thaddaei Haggicci aedeis Mercurii libram in aurum conversam, infusa a Kelleio Anglo unicâ liquoris rubicundissimâ guttulâ, cuius adhus vestigium sit, qua parte facta fuit infusio." Seguramente no es un testimonio de Gassendi.

(16) Parece cierto que el Dr. Dee se acordaba de Kelly con un afecto cierto. Mucho tiempo después su vuelta a Inglaterra, a la fecha del 18 de marzo de 1595, encontramos este pasaje en uno de sus periódicos: " Mr. Francisco Garland vino visitarme esta mañana, y nosotros ambos largamente conversamos respecto a Sir Edward Kelly. "

(17) "John Weever afirma que Reina Elizabeth envió a gran secreto al Capitán Peter Gwinne y algunos otros persuadir a Kelly a volver su país natal. Queriendo atravesar una pared de su propia casa en Praga, habría caído, etc... Decimos que su casa llevó su nombre hasta hoy, y que en otro tiempo era un antiguo santuario. " *Athenae Oxoniensis*.

(18) No hay portada distinta. A la derecha del margen superior, encontramos la divisa: *Qui vult secreta scire, debet secreta secrete custodire*, y a la izquierda, " La Primera Hoja del Doctor Dee ", que se reencuentra como membrete durante la primera parte, después que comienza una nueva paginación con segundo.

(19) Ver a *John Frederick Helvetius Golden Calf*, traducir en a *The Hermetic Museum*, Tomo. II., p. 271, etc. Esta transmutación histórica se produjo a finales de 1666, sea cerca de cincuenta años después de la muerte del Doctor Dee.



Publié en 1995 aux Editions Ramuel, Villeselve, France (ISBN 2-910401-21-9).

Traduit de l'anglais par Philippe Pissier.

© Philippe Pissier.

Le portrait d'Edward Kelly provient de l'ouvrage de Meric Casaubon :
*A True and Faithful Relation of What Passed for many Years Between Dr. John Dee
and Some Spirits* (Londres, 1659).

EL TEATRO DE LA ASTRONOMÍA TERRESTRE

Los numerosos libros han sido redactados sobre el arte de la Alquimia, los cuales, en virtud de la multiplicidad de sus alegorías, enigmas y paráboles, extravían y desconciertan todos estudiante serio; y la causa de esta confusión es el gran número y la diversidad más grande de nombres que todos significa y pone por delante una cosa sola y misma. Por esta razón, me decidí a desenredar y deshacer todos los nudos difíciles de los antiguos Sabios. Hablaré en primer lugar de inventores y restauradores de esta Arte; en segundo lugar, de la conversión recíproca de los elementos, y de la manera en la que es engendrada la sustancia de los metales por el predominio de un elemento; en tercer lugar, mostraré la afinidad y la homogeneidad de los metales, engendrados en las entrañas de la tierra, sus simpatías y al seguir antipatías, la pureza y la impureza de sus Azufre y Mercurio; Y que ya que los metales constan de Azufre y de Mercurio, pueden abastecernos la primera materia del Elixir; 4 °, la preparación del agua Mercurial; 5 °, la conversión del Mercurio preparado en tierra Mercurial; 6 °, la exaltación del agua Mercurial; 7 °, la solución del oro por el agua Mercurial; 8 °, la preparación del agua o la Luna de los Sabios; 9 °, la conjunción del sol y de la luna; 10 °, la negrura, o Cabeza del Cuervo, gracias a la cual la solución y la cópula del Sol y de la Luna ellas ambas se efectúan; 11 °, la cola del pavo; 12 °, la Tintura blanca; 13 °, el Elixir perfecto y rojo. Esta Arte que fue dada por Divina inspiración, y como un secreto revelado de Arriba, imploramos la ayuda de Dios a cada etapa de nuestra obra, el más importante como el menos consecuente, porque Él sólo posee el poder de ofrecer o negar este conocimiento al que le gusta. Ningún otro, que Dios solo puede vanagloriarse de poder abrir los ojos y disipar las tinieblas de los misterios naturales, de modo que aunque no pudiera comprender las cosas más evidentes sin Su ayuda, penetrará no obstante los Arcanos más oscuros si le dispensa la luz. Voy ahora a hablar de hombres ilustres que, antes y después del Diluvio, descubrieron e instauraron el Arte **químico**.

CAPÍTULO PRIMERO

Inventores y Restauradores de esta Arte.

Todos los Sabios suponen que el conocimiento de esta Arte fue transmitido en primer lugar a Adam por el Espíritu Santo, y profetizó, antes como después de la Caída, que la gente debería ser renovado, o más bien purificada, por el agua. Sus sucesores erigieron en consecuencia dos tablas de piedra en las cuales grabaron un compendio de todas las artes físicas, con el fin de que este arcano pueda ser conocido por la posteridad. Después del Diluvio, **Noé** encontró una de estas mesas al pie del Monte Ararat. Otros dicen que el conocimiento de esta Arte fue restaurado por **Hermes Trismegisto**, cuyo espíritu era un tesoro de todas las artes y todas ciencias; y los alquimistas son nombrados siempre hijos de Hermes. Bernardo de Trévise afirma que susodicho **Hermes** vino al valle de **Hébron** y allí encontró siete mesas de piedra, en las cuales había sido grabado antes del Diluvio un resumen de las siete Artes liberales; porque el mismo **Hermes** prosperaba antes como después del Diluvio, y se lo identificamos a **Noé**. Luego esta Arte encontró su camino hasta Persia, Egipto y Caldea. Los Hebreos le nombraron **Cabala**, la Magia persa y egipcia de la Sophia, y fue enseñado al mismo tiempo que la Teología en las escuelas; fue conocido por Moisés, por Abraham, por Salomón, y Magos que vinieron del Este para visitar el Cristo. La Magia procede de la doctrina de Divino Ternario y de la Trinidad de Dios. Porque Dios

estampó y selló toda cosa creada por este carácter de Trinidad, como un tipo de escritura jeroglífica, por medio de la cual Su propia naturaleza pueda ser conocida. Porque la cifra 3 y la cifra 4 mágica dan la cifra perfecta 7, ocupa un escaño de numerosos misterios. Y considerando que el Cuaternario reposa en el Ternario, se trata de una cifra que se coge en el horizonte de la eternidad, y descubre todo lo que en nosotros es atado a Dios, incluyendo pues a Dios, los hombres, y toda cosa creada así como todos sus poderes misteriosos. Añada tres y usted obtendrá diez, que marca la vuelta a la unidad. Por este arcano se concluye todo conocimiento de las cosas escondidas que Dios, por Su palabra, les reveló a los hombres que tenían Su favor, con el fin de que puedan tener una concepción verdadera de Él. Y he aquí la figura nombrada esfera del Cielo.



Susodicha esfera consta de un círculo, un círculo que representa la Trinidad de la Deidad en la unidad, El dios con tres cabezas y una corona, es rematado por un triángulo, es rodeado de un arco iris, con más alto el sol y la luna. El primer color del arco iris, en el cual Dios es sentado, es el negro, con signo de Saturno; el segundo es moreno sombrío, con signo de Júpiter; el tercero rojo, con signo de marzo; el cuarto verde y amarillo, con signo del Sol; quinta, verde, con signo de **Venus**; el sexto amarillo, verde, blanco y rojo, con signo de Mercurio; el séptimo, de un gris plateado, con signo de la Luna, y del color amarillo abajo.

Sus pies están colocados sobre el globo terrestre, donde se encuentran animales y colinas, así como un hombre blanco y moreno cuyos ojos son **vendados** - y entre los pies de este último se coge un huevo.

CAPÍTULO SEGUNDO

*De la Conversión Recíproca de los Elementos;
Cómo un elemento predomina sobre otro;
De donde que es engendrada la sustancia de los metales.*

Geber, Morien, y otros Sabios declararon que la conversión de un elemento en otro era una operación muy necesaria para la composición de Pierre: convierta los elementos, y usted obtendrá lo que usted busca. Existen cuatro elementos, el aire, el agua, el fuego, la tierra, y sus cuatro calidades, el calor, el frío, el húmedo y el seco. Dos son activos, el aire y el fuego, y dos son pasivos, el agua y la tierra. Dos son ligeros, y dos son pesados. Dos calidades contradictorias son unidas sólo por el hecho del tercero. El calor y el seco no son contradictorios, y forman pues el elemento aire; el frío y el seco no son contradictorios, y dan la tierra; no más que el frío y el húmedo que constituyen el agua: pero el calor y el frío se unen sólo por el rodeo de un agente intermediario, a saber el seco, porque de otro modo se suprimen uno al otro. De dondequiera que enfriamiento sea unidos y sean separados por la constrección y la humectación; generación simple y transmutación natural son debidas a la operación de los elementos. Porque estos elementos que conquistan el oro engendran lo que es caliente. Es claro que toda cosa es engendrada por el calor y el frío; y todos los elementos deben pertenecer al mismo género, si no podrían actuar uno tras otro. Después de haber creado la materia de los metales, a saber el Mercurio vivo, la Naturaleza le añade una calidad activa. Porque Mercurio, la sustancia misma, no podría manifestar sus efectos, y la Naturaleza le alía prudentemente un tipo activo de tierra mineral, aceitosa y grasa, oscurecido por una digestión larga en las cuevas minerales de la tierra, que se llama comúnmente Azufre. Este Mercurio no es no obstante el metal común, sino el principio y el origen de los metales. El Mercurio es la materia, el Azufre la forma metales, calor natural que actúa la materia del Mercurio, como sobre un objeto adecuado y perfectamente adaptado.

La imagen representa un peñasco negro, en la cumbre del cual se coge Saturno el negro; Júpiter, el rey blanco; Marte, el soldado rojo; el Sol, con una cabeza dorada y un cuello bermejo; Venus, en vestido verde; Mercurio, con un casco, así como una toga roja, verde, púrpura, blanca, amarilla, ocre y negra, y alas amarillas, rojas y azules; la Luna blanca y negra.



En la negra llana se coge Mercurio de los numerosos colores, la Luna con signo en la cabeza, y el Azufre por cada lado de Mercurio es significado por el término Hermafrodita; los cuatro elementos a las cuatro esquinas soplan sobre el lugar donde se toman Mercurio y la Luna.

CAPÍTULO TERCERO

*De la Afinidad Homogénea de los Metales
Engendrados en las entrañas de la Tierra;
Armonía y Antipatía de las Calidades Metálicas.
Los Metales constan de Mercurio y de Azufre,
Y nos abastecen la primera sustancia del Elixir.*

Las conversiones diversas de los elementos que producen la primera materia de los metales vienen para ser descritas. Debemos ahora tratar la naturaleza los susodichos metales. Más claro aunque la luz de día es el hecho de que existen siete planetas, siete días, siete metales y siete operaciones. Los metales son nombrados según los planetas, debido a su influencia y debido a sus relaciones mutuas. Los principios minerales son el Mercurio vivo y el Azufre. A partir de éstos son engendrados todos los metales y todos minerales, de los que existe tipos diversas, poseyendo naturalezas diversas, según la pureza y la impureza del Mercurio y del Azufre, llevándose la pureza o la impureza del metal engendrado. El Oro es un cuerpo perfecto, dotado de un Mercurio rojo puro y claro, y de un Azufre puro, fijado, rojo e incombustible. El Plata es un cuerpo puro y semejante próximo la perfección, dotado de un Mercurio blanco puro, claro y fijado, y de un Azufre del mismo género; Falta un poco de fijación, color, y de peso. El Estaño es un cuerpo puro imperfecto y dotado de puro, fijado y

no fijar, Mercurio claro y blanco por fuera, y Mercurio rojo en el interior, con un Azufre del mismo género. El Plomo es un cuerpo imperfecto e impuro y dotado de impuros, fijados, terrestres, blancos y fétidos Mercurio y Azufra por fuera, y de un Mercurio rojo en el interior, con un Azufre de la misma calidad. El Cobre es un cuerpo imperfecto e impuro, dotado de Azufre y Mercurio rojo que son impuros, no fijados, sucios y combustibles. Esto falta de fijación, de pureza y de peso aunque abundando en color impuro y combustible terrestre. El Hierro es dotado de impuros, imperfectos, excesivamente fijados, terrestres, ardientes Azufre y Mercurio blanco y rojo, falta de fusión, de pureza y de peso, abundando en Azufre impuro y fijado así como en combustible terrestre. La Naturaleza transmuta los elementos en Mercurio, lo mismo que el Azufre transmuta la primera materia. La naturaleza de todos los metales debe ser la misma, porque su primera sustancia es la misma, y la Naturaleza puede hacer sólo una sustancia manifiesta algo que ya esté en ella.



La imagen representa un peñasco negro sobre el cual se cogen, mano en la mano, los planetas 1, el negro Saturno que cae; 2, Júpiter; 3, Marte; 4, Mercurio de los numerosos colores; 5, Venus en vestido verde, así como el Sol y la Luna. Más bajo, sobre el negro peñasco, se coge un hombre viejo, que con la ayuda de un pico rompe un trozo de roca, es por eso que Saturno cae, y cerca de él yacen, como muertos, Júpiter y Saturno.

CAPÍTULO CUARTO

De la Preparación de la Tierra Mercurial.

Sabe que a partir de todos los metales una Medicina perfecta puede ser obtenida, pudiendo transmutar los metales que quedan de oro y de plata; porque a partir de metales perfectos

puedes obtener, por separación justa de los elementos, la Sal de Naturaleza, o Minar a Filósofos, a los que algunos nombran Azucena Filosófica, sin los que la obra de los Sabios no sabría ser cumplida. Porque el Arte presupone una sustancia creada por la Naturaleza sola, en la cual el Arte presta asistencia a la Naturaleza y la Naturaleza presta asistencia al Arte.



La imagen nos muestra un vaso semejante a un **urinal**, cercado para su base por un anillo de paja retorcida; en el interior son Mercurio, Marte y Saturno, acostados sobre la espalda, y un viejo hombre está a punto de echar a eso a **Venus** y a Júpiter. Detrás del hombre viejo, sobre el peñasco negro, se cogen el Sol y la Luna.

CAPÍTULO QUINTO

De la Conversión del Mercurio Preparado en tierra Mercurial.

Los Metales, como afirmado anteriormente, contienen una sal, de la cual el fuego y la sagacidad del artista pueden extraer una agua que los Sabios nombran agua Mercurial, leche de la Virgen, Lunar, rocío de mayo, el León Verde, el Dragón, el Fuego de los Sabios. Esta agua Mercurial, la compararon a corrosiva agua fuerte, porque lo mismo que estas aguas a base de **atrament**, a base de alumbre, a base de cobre, a base de **armenita**, etc, corroen los metales y los disuelven, así este espíritu Mercurial, o agua, disuelve su cuerpo y separa de eso la Tintura.



La imagen representa una colina dónde se encuentran varios árboles; al pie de la colina vemos un león amarillo que amamanta un león verde.

Hay un horno en el cual se encuentra un vaso en forma de **potiron** (una **cucúrbita**), desde el cual de las serpientes monos gana el alambique y son recogidos por un hombre viejo, que parece sobre el punto de llevársele.

CAPÍTULO SEXTO

De la Exaltación del Agua Mercurial.

Los antiguos Sabios hablaron de la composición del León Verde o dragontino, emanando de siete Planetas, en un estilo saturado de la **oscuridad** nocturna misma; pero en lugar de esforzarme vanamente por deshacer sus nudos gordiano, voy a intentar esbozar su composición por algunas líneas de mi pluma. Es engendrado por las influencias sutiles que descienden en los elementos; luego su sustancia es dispersada en los cielos, su taller está en las nubes, y de nuevo vuelve a bajar en su tierra, con agua de lluvia y al recibir un vapor blanco, así la fuerza de las cosas de Arriba como las cosas de abajo; es alimentado de su propio cuerpo, comiendo sus alas y cola con la ayuda de sus dientes, el cuerpo entero que se traga por la cabeza, y que queda allí para siempre. Es el incomparable y escondido tesoro de todos los Sabios, a los que ninguno puede obtener sin la enseñanza de un Maestro, o por la revelación de Dios que, en Su bondad, le revela al que quiere.

Un hombre viejo, se toma cerca de un vaso, semejante a un **urinal**, en el cual un Dragón Verde devora serpientes monos. Por encima del Dragón se encuentra el signo de Mercurio,

color amarillo, verde, azul, negro y rojo. Por encima del **urinal** es un Dragón Verde que se muerde la cola.



Cerca del **urinal**, un León Verde arranca de un mordisco un pedazo de la espalda de un León Rojo, de modo que la sangre fluye a tierra. En segundo plano se encuentran bosques y colinas.

CAPÍTULO SÉPTIMO

De la Disolución del Sol con Agua Mercurial.

Hay que observar a este estadio que la Tintura sabría estar encontrada en otro lugar sólo en el oro. Esto puede ser comprendido gracias a la parábola de Bernardo, que dice que el Sol, entrando en el baño, quita en primer lugar su vestido dorado. Por la misma razón que el águila está entre las aves, el león entre las bestias, el salmón entre los peces, el Sol entre los planetas, este oro está entre los metales. En él son las tinturas rojas y blancas, porque tiñe, transforma e ilumina todos los cuerpos. En efecto, el oro es concebido a partir de la sustancia del Mercurio más sutil y vivo, y a partir del Azufre puro, rojo y fijado y **purificado**, tiñendo, y conteniendo en sí el alma, que es nombrada la forma del oro, y por ciertos Sabios el Fermento de los Filósofos. Por su calor, esta alma del oro digiere y tiñe su sustancia, y le confiere su forma, de modo que por su mediación el día comienza a levantarse. Corromper el oro, disolverlo y volatilizarlo preservando su forma, tal es nuestro gran objetivo, así como nuestra gran Obra.

El Sol, ceñido por un arco iris rojo, brilla entre las nubes, y un León Verde muerde el Sol la cara, de modo que la sangre fluye. Un hombre viejo, tiene en su mano un **urinal** en el cual se encuentra agua roja; y en éste un hombre alado se tiene en pie allí hasta el ombligo.



Fuera del **urinal** despega un Dragón Verde, mordiendo la cara el Sol. Así como se coge sobre un peñasco en compañía de la Luna, esto hace que la sangre fluye debajo del dragón y en el **urinal**. Bajo el negro peñasco se encuentra un Dragón Verde a la cola tajante, y está royendo sus propias alas.

CAPÍTULO OCTAVO

De la Preparación de la Tierra, O la Luna de los Sabios.

Cuando el alma del oro ha sido separada de su cuerpo, o cuando el cuerpo, para decirlo de otro modo, ha sido disuelto, el cuerpo de la Luna debe ser abrevado por sonido propio **menstruo**, y reverberado, la operación que es repetida tan a menudo como es necesario, *i.e.*, hasta que el cuerpo se vuelva sutil, resuelve, puro, disuelto, coagulado. Esto se realiza no con la ayuda de la mayoría difunta pero con la ayuda del de los Sabios, y al fin usted debe claramente percibir que nada permanece disuelto. Porque a menos que la Luna o La tierra sea correctamente preparada y totalmente vaciada de su alma, no será apta para recibir el Semen Solar; pero más la tierra será perfectamente purificada de sus impurezas y de su **terrestre**, más vigorosa estará en la fijación de su fermento. Esta tierra o la Luna de lo Sabios es el tronco sobre el cual la rama solar de los Sabios es incorporada. Esta tierra, con

su agua, se pudre y es purificada; Porque el calor, actuando una sustancia seca, provoca blancura. **Azoth** y el fuego lavan **Latón**, o la tierra, y le retiran su opacidad.

Un fuego está dispuesto bajo el Sol, que arde, y mucho humo se eleva. Un anciano, tiene en sus manos un **urinal**, dentro del cual se encuentra la Luna acostada sobre la espalda en agua negruzca.



Fuera del vaso despega un Dragón verde, que en su boca tiene la Luna por el ombligo, y que dispone de sus patas anteriores sobre un peñasco negro. Debajo yace sobre la espalda un Dragón verde, un muerto.

CAPÍTULO NOVENO

La Conjunción del Sol y de la Luna.

Los antiguos filósofos enumeraron varios tipos de conjunción, pero con el fin de evitar una prolividad vana diré, sobre la fe del testimonio de **Marsile Ficin**, que la conjunción es la unión de calidades distintas o una ecuación de principios, a saber, el Mercurio y el Azufre, el Sol y la Luna, el agente y el paciente, la materia y la forma. Cuando la tierra virgen, o femenina, es totalmente purificada y purgada de toda superfluidad, usted debe abastecerle un marido adecuado; porque cuando el varón y la hembra son conjuntos por medio del esperma, una generación puede sobrevenir en el **menstruo**. La sustancia del Mercurio es conocida unos Sabios como la tierra y la materia en la cual el Azufre de la Naturaleza es sembrado, que pueda pudrir allí, al siendo la tierra su matriz. Aquí, el semen hembra espera el del macho, gracias al cual se unen inseparablemente, uno que es caliente y seca, y otro

frío y húmedo; El calor y la sequedad del varón son templados por la frialdad y la humedad de la hembra, y, a tiempo, la materia tomará una forma específica. Porque toda acción tiende a la producción de una forma, siendo de hecho un principio eficiente.

OPOSICIÓN

Un Sol muy rojo vierte sangre en un **urinal**. Un anciano **traspasa** el contenido del segundo **urinal**, a saber sobre la sangre así como un niño alado, en el tercero que reposa en la paja y contiene la Luna acostada sobre la espalda en agua negruzca.



Cerca del Sol un cántaro vierte rayos blancos, o gotas, en un **urinal**. Sobre la colina se posa el **Fénix**, mordiendo su pecho de donde tumba de la sangre gotea a gota, ser bebido este último por su pequeño. Debajo del peñasco, un cultivador siembra su campo.

CAPÍTULO DÉCIMO

*De la Negrura o La cabeza del Cuervo
Gracias al cual puede producirse
La Cúpula del Sol y de la Luna.*

La segunda conjunción concierne a tres, a saber el cuerpo, el alma y el espíritu; y estos (as) tres debemos hacerlos uno. Porque lo mismo que el alma opera el lazo con espíritu, el cuerpo también debe juntarse al alma, lo que puede ser hecho sólo después de la putrefacción; porque nada sabría ser perfeccionado si su forma antes no es destruida totalmente. Los signos ello son un color negro y un olor fétido. Porque el calor, actuando la

humedad, produce la negrura, que es el signo de la mezcla perfecta de la sustancia con una forma específica. Porque solución y putrefacción se presentan con un olor fétido, y el proceso se desarrolla gradualmente, y es por eso que decimos que la Cabeza del Cuervo es un veneno mortal. El olor es más intelectualmente que voluptuosamente perceptible. La negrura debe preceder blancura. Porque la putrefacción comienza con la solución pero no se termina allí. La segunda solución de la piedra más perfecta todavía es mejor que la primera, porque cuanto más se desarrolla, más la piedra es hecha sutil. Todo nuestro magisterio reposa pues en la putrefacción; porque nada sabría producirse si la putrefacción no se efectuó.



SOL NEGRO LUNA NEGRA

Un anciano se posa cerca del horno, con un libro en la mano.

Un Sol negro en el vaso.

Detrás del horno se encuentra un campo verde de cebada saliente de tierra.

El Pavimento en el cual reposa el horno es negro.

CAPÍTULO UNDÉCIMO

De la Cola del Pavo

Nuestra sustancia, según los Sabios, posee una cabeza roja, pies blancos, y ojos negros. El principio de nuestra obra es el Cuervo Negro que, como toda cosa delante de crecer y recibir la vida, debe en primer lugar pudrirse. Porque la putrefacción es una condición necesaria de la solución, lo mismo que la solución es indispensable para el nacimiento y la regeneración. Esta putrefacción no es impura, sino está un **comistión**, en sus partes más pequeñas, de la tierra con agua, y agua con la tierra, hasta que el conjunto del cuerpo se haga uno. El rojo varonil debe ser digerido en la unión a su esposa blanca, hasta que ellos ambos se vuelvan secos - porque de otro modo no se vería aparecer de colores. Cuando el principio seco actúa el húmedo, flores de todos los colores de la Cola de un Pavo comienzan a crecer en el vaso del Sabio. A veces, el vaso parecerá interiormente cubierto de oro, lo que es un signo de la acción del semen varonil, o Azufra, sobre el **menstruo** hembra, o Mercurio, uno que se mezcla con lo otro como resultante de su conflicto. Desecarse la humedad gradualmente, estos colores cambiantes dejan sitio a blancura estable.



Un hombre viejo, se posa cerca del horno, ambas torres son abiertas, el **urinal** cambia constantemente de color; detrás del horno la cebada da espigas.

CAPÍTULO DUODÉCIMO

De la Tintura Blanca.

Habiendo negociado la materia, el modo operatorio, y el régimen del fuego, voy ahora a proceder a la descripción de la composición de Piedra blanca y de Piedra roja. La negrura se hace muy lentamente blancura; la operación debe ser gradual, porque un fuego ardiente podría hacer estallar el vaso, y amasar nuestra obra. Así como el Mercurio se vuelve blanco, nuestro Azufre blanco se vuelve incombustible, conteniendo el veneno, cuya blancura es semejante al alabastro. Todo el magisterio se efectúa en un solo vaso, y con un solo fuego, a saber seco y húmedo difunto elemental de la materia, hasta que todo todavía sea disuelto y todavía, y coagulado y espesado en una masa de un color claro blanco como nieve que, una vez enfriada, se hace como goma dura. Esta decocción debe ser perseguida no obstante hasta que el Águila sea revivificada (o vitrificado), y se haga una piedra cristalina que reducido, teñido y coagula el Mercurio y otros metales imperfectos en pura plata. Esta tintura blanca, o elixir, es también nombrada leche de la Virgen, agua eterna y agua de vida, porque es tan brillante como el mármol blanco; es tan nombrada Reina Blanca, que, por aumento del fuego, se hace el Rey Poderoso, el blanco que se transforma en color amarillo y azafrán, para dar por fin un color rubí oscuro.



Un Rey blanco ocupa un escaño sobre el trono, a sus pies se encuentra a rodillas la Luna y los cinco planetas. Muy cerca hay un campo donde maduran de color amarillo espigas de cebada. Detrás del horno, vemos a un anciano que inspecciona los carbones, y en el **urinal** se posa la Luna llena.

CAPÍTULO DECIMOTERCIO

Elixir Perfecto Y rojo.

Xiphilinus y otros filósofos reconocen que el color blanco deba preceder el rojo. Lo mismo que no puedes conseguir color rojo si la sustancia primero no fue blanca, el negro no puede volverse anaranjado antes de haber sido blanco en primer lugar. De la misma manera, el Rosario afirma que nada puede hacerse de oro quien antes hubiera sido plata El que sabe cómo convertir el oro de plata también sabe convertir el plata de oro. El oro, para hacerse plata, debe en primer lugar ser corrompido y hecho negro, y no existe ningún método que permite hacerlo amarillo sin pasar por el blanco; de la misma manera, el blanco debe volverse rojo pasando por el color amarillo. El calor, actuando la humedad, provoca la negrura; actuando la sequedad, especialmente si esta acción es perseguida escrupulosamente y sin cesar, suscita el desarrollo de auténtico blancura; del blanco surge el color amarillo, y del color amarillo una permanente y **tentador** color rubí.

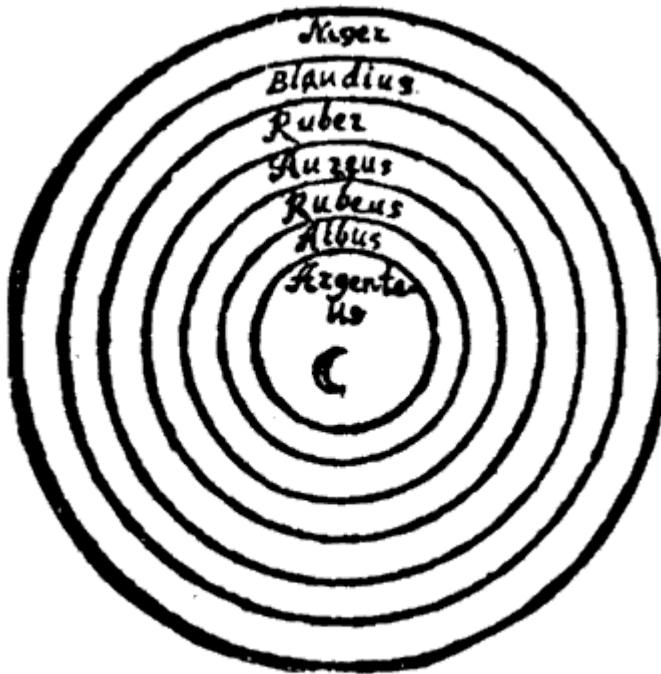
Un hombre viejo, en túnica se posa cerca de un horno, cuya torre es abierta, y en el **urinal** del otro vemos un Sol púrpura.



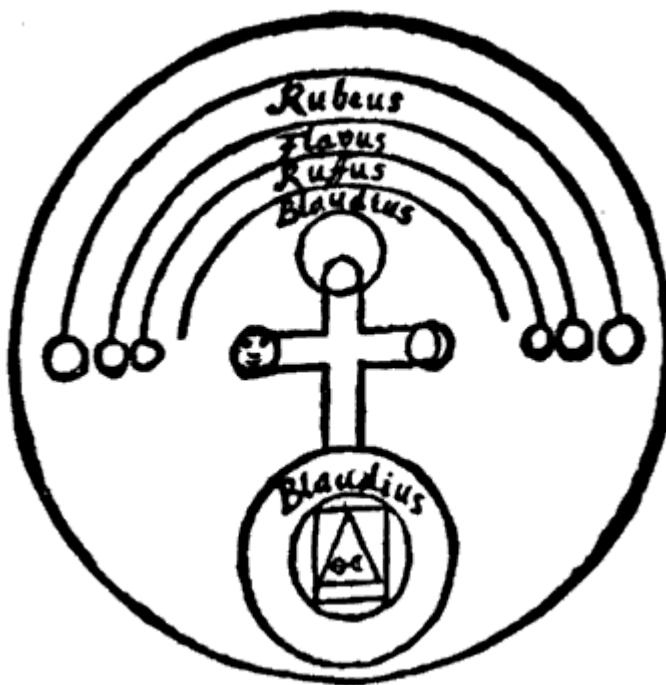
Un Rey semejante a un Pontífice, vestido de un vestido púrpura, ocupa un escaño sobre el trono, y en sus pies se arrodillan Sol y la Luna, así como los cinco planetas. Detrás del Rey se posa un hombre viejo, una cabeza desnuda.



Los Círculos son: 1, Negro; 2, Azul; 3, Rojo; 4, Dorado; 5, Corladura; 6, Blanco; 7, Argentino, con signo de la Luna.



El Círculo es negro, blanco, azul, rojo, amarillo, anaranjado, azul; en la Cruz se encuentran el Sol y la Luna. El Círculo inferior es azul, y contiene un cuadrángulo de rojo, azul, negro, y blanco. El triángulo es negro, azul, y rojo, y en su centro son el Sol y la Luna.



AIHR2006